



Centro de Estudios de Arqueología Histórica
Universidad Nacional de Rosario



Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica
Latinoamericana | Año XII, Volumen 17 | 2023

Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica,
Facultad de Humanidades y Artes,
Universidad Nacional de Rosario
<https://teoriaypracticaah.unr.edu.ar/index.php/index>
<https://rehip.unr.edu.ar/handle/2133/14804>

ISSN en línea: 2591-2801

ISSN versión impresa: 2250-866X

Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

María Virginia Elisa Ferro (<https://orcid.org/0000-0002-1719-2155>). El pensamiento de Zoltán Simon sobre temporalidad. Aportes para la Arqueología Histórica

EL PENSAMIENTO DE ZOLTÁN SIMON SOBRE TEMPORALIDAD. APORTES PARA LA ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA

ZOLTÁN SIMON'S THOUGHTS ON TEMPORALITY. CONTRIBUTIONS TO HISTORICAL ARCHAEOLOGY

María Virginia Elisa Ferro*

Resumen

Zoltán Boldizsár Simon es investigador de la Universidad de Bielefeld. Ha sido profesor asistente en la Universidad de Leiden y profesor visitante en el Instituto Max Planck de Historia de la Ciencia. Ha escrito sobre teoría y filosofía de la historia, sobre el tiempo histórico y cuestiones de temporalidad, y sobre los desafíos planteados, por la tecnología y el Antropoceno, al pensamiento histórico moderno.

En este trabajo, nos proponemos analizar los términos centrales de su propuesta y cómo pueden llegar a ser un aporte en el marco de la Arqueología Histórica contemporánea.

Sostenemos que la visión transdisciplinar que subyace en Simon, es fundamental para incorporar discusiones en la Arqueología Histórica anclada juntamente con los cambios en las nociones de Historia, historicidad, tiempo y temporalidad.

Se trata de un camino a explorar e integrar conceptos que van desde el mundo humano, tecnológico y natural, situado en pleno siglo XXI.

* Universidad Nacional de Río Cuarto. Ruta 36 km. 601. Campus. Box 2 del Pabellón G. mveferro@gmail.com.
<https://orcid.org/0000-0002-1719-2155>

Palabras clave: tiempo; temporalidad; visión transdisciplinar

Abstract

Zoltán Boldizsár Simon is a researcher at the University of Bielefeld. He has been an assistant professor at the University of Leiden and a visiting professor at the Max Planck Institute for the History of Science. He has written on the theory and philosophy of history, on historical time and questions of temporality, and on the challenges posed by technology and the Anthropocene to modern historical thought.

In this paper we propose to analyze the central terms of their proposal and how they can be a contribution in the framework of contemporary Historical Archaeology. We maintain that the transdisciplinary vision underlying Simon is fundamental to incorporate discussions in Historical Archaeology anchored together with changes in the notions of History, historicity, time and temporality.

It is a way to explore and integrate concepts ranging from the human, technological and natural world, located in the 21st century.

Keywords: time; temporality; transdisciplinary vision

Introducción

Zoltán Boldizsár Simon, ha sido investigador de la Universidad de Bielefeld, profesor asistente en la Universidad de Leiden y profesor visitante en el Instituto Max Planck de Historia de la Ciencia. Sus intereses académicos se relacionan con la Filosofía de la Historia, sobre el tiempo histórico y cuestiones de temporalidad y los desafíos planteados al pensamiento histórico moderno por la tecnología y el Antropoceno.

En este trabajo, nos proponemos analizar los términos centrales de su propuesta y cómo pueden llegar a ser un aporte en el marco de la Arqueología Histórica contemporánea. Se trata de una nueva historicidad tomando como base un nuevo objeto de estudio: el Sistema Tierra, la noción de cambio sin precedentes que desemboca en el desarrollo de conceptos conectivos, un tiempo histórico multiescalar y multiespecie, y una clasificación de eventos (ahistóricos, históricos continuos y discontinuos y de época o hiperhistóricos).

Sostenemos que la visión transdisciplinar que subyace en Simon es fundamental para incorporar discusiones en la Arqueología Histórica anclada juntamente con los cambios en las nociones de Historia, historicidad, tiempo y temporalidad.

Se trata de un camino a explorar e integrar conceptos que van desde el mundo humano, tecnológico y natural, situado en pleno siglo XXI.

Desafíos emergentes

Tamm y Simon (2020) analizan factores que están detrás de la emergente crisis humana contemporánea: las transformaciones ecológicas (relacionadas con el cambio climático inducido por el hombre y los desafíos ambientales planetarios) y las tecnológicas (incluidos los avances en la mejora humana, la biotecnología y la inteligencia artificial). También introducen elementos que hacen a una nueva historicidad:

- En relación con el propio ser humano (como una forma de vida en movimiento; por tanto, se trata

de un concepto dinámico e indeterminado).

- La relación e interdependencia entre agentes no humanos (orgánicos o no) con los seres humanos.
- Reconceptualización de lo humano y su impacto en el pensamiento histórico.

Todo esto lleva a los autores a elaborar una nueva noción de la historia “más que humana”, tomando el término de Bruno Latour (2007) que se encuentre en sintonía con un régimen planetario en el que el pensamiento histórico se convierte en capaz de afirmar temporalidades múltiples (abarcando aspectos tales como: digital, tecnocientífico, sociocultural, humano, biológico y antropocéntrico).

Los autores parten de la noción del Antropoceno:

...popularizado como concepto por Paul Crutzen y Eugene Stoermer, en 2000, fue acuñado para aprehender la creciente comprensión de que los impactos humanos en los procesos planetarios esenciales se han vuelto tan profundos que han alterado fundamentalmente el estado del sistema de la Tierra y han expulsado a nuestro planeta de la época del Holoceno. Han sido aprobados oficialmente por los organismos científicos pertinentes como nueva unidad temporal geológica, los datos reunidos hasta ahora muestran claramente. (Tamm y Simon, 2020, p. 288)

El término denota una nueva forma de organizar el conocimiento perteneciente a la relación entre los seres humanos y la naturaleza. Implica pensar sobre cuestiones fundamentales a través de las divisiones disciplinarias tradicionales, asumiendo una óptica transdisciplinar. Como también cuestiona lo que significa ser humano, un Homo Sapiens con poderes y responsabilidades ecológicas y geológicas no pensadas antes.

A partir de la noción de Antropoceno y de las transformaciones ecológicas y tecnológicas, postulan una nueva historicidad del ser humano y una nueva noción de historia.

Sostienen que el pensamiento histórico tiene que extenderse para dar cabida a múltiples temporalidades y una alteración de nuestra propia idea del tiempo, la reintegración de las temporalidades humanas y geológicas. Para lograrlo, en primer lugar, sostienen: “...para repensar el tiempo histórico es trascender el marco temporal tradicional de estudios históricos profesionalizados y expandir nuestro horizonte temporal profundamente en el pasado” (Tamm y Simon, 2020, p. 305).

En segundo lugar:

...tener en cuenta la “temporalidad eventual o acontecimental” que informa los escenarios de singularidad y la ingeniería tecnológica del humano que relatamos anteriormente –especialmente los que postulan la transgresión de la condición humana–. Tal “temporalidad eventual”, desemejante del tiempo procesual y del desarrollo de la historia en el régimen moderno de la historicidad, gira alrededor de la ocurrencia del transformativa singular. (Tamm y Simon, 2020, p. 305-306).

Finalmente, sostienen que la “heterogeneidad de escalas de tiempo y temporalidades exige formas completamente nuevas de historiografía” (Tamm y Simon, 2020, p. 308).

En un trabajo posterior, Simon y Thomas, 2022, proponen desarrollar una Historiografía Antropocena inducida por la ciencia y otra por las humanidades, visto en el marco del Sistema Terrestre.

El Sistema Antropoceno de la Tierra es simultáneamente el producto de historias naturales y huma-

nas y no puede ser entendido desde una sola perspectiva. Se trata de un nuevo objeto, el Sistema Terrestre transformado del Antropoceno, que se reconoce como el producto de las fuerzas naturales y humanas e implica la vinculación en el uso de escalas entre la Geología y la Historia.

De manera previa a las propuestas de Simon, la trama abarca una serie de hitos fundamentales a tener en cuenta:

- En 1987, se crea el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) para que facilitara evaluaciones integrales del estado de los conocimientos científicos, técnicos y socioeconómicos sobre el cambio climático, sus causas, repercusiones y estrategias de respuesta.

- En 2009, La Comisión Internacional de Estratigrafía funda el Grupo de Trabajo sobre el Antropoceno (GTA), con el fin de analizar si los humanos hemos cambiado el planeta lo suficiente como para producir una firma estratigráfica única y distinta al Holoceno que haya quedado grabada en los sedimentos y las rocas del planeta. En el año 2016, propuso una fecha de inicio del Antropoceno: 1950.

- La UNESCO recientemente discute la importancia del Antropoceno, lo que implica tomar en cuenta la posible modificación de escalas temporales más allá de las tradicionales utilizadas en el ámbito geológico:

Hoy en día nos hallamos todavía oficialmente en el Holoceno, asociado a la sedentarización de la humanidad y la implantación de la agricultura. Si se reúnen todas las condiciones antedichas, en un futuro próximo se podría reconocer que hemos entrado en un nuevo período geológico: el Antropoceno. Parece haber un consenso sobre el hecho de que varios parámetros del sistema terrestre han empezado a evolucionar fuera del espectro de variabilidad natural de la época holocena, y también se admite cada vez más el uso de la expresión época antropocena para especificar que esa evolución es de origen humano. (UNESCO, 2018).

Estas instancias y debates nombrados se ensamblan con la propuesta de Simon en torno al uso del término Antropoceno en el marco de su Filosofía de la Historia.

El problema temporal como conceptual

En Simon y Narita (2020) aparece la noción de cambio sin precedentes para capturar un mundo que sobrepasa conceptos, medios y modos de comprensión. También es un modo de experimentar el tiempo.

Por un lado, este cambio sin precedentes afecta a la estructura temporal de las sociedades contemporáneas (desincronizando temporalidades subyacentes tales como el tiempo de la política, de las perspectivas ecológicas y la tecnología). Esta desincronización se da en el contexto de los procesos modernos sincronizados (el proceso histórico debía unificar los desarrollos del mundo humano). Lo que nos lleva a la imposibilidad de establecer análisis de acuerdo con viejas pautas disciplinarias y a plantearnos una reorganización continua de los acontecimientos, de la historia multiescalar y multiespecie.

En este punto, debemos recordar que el autor ha trabajado previamente sobre la naturaleza de los acontecimientos y de la llamada micro historia (Simon, 2009; 2015).

Siguiendo a Simon (2020), el enfoque consiste en la intención de fomentar el desarrollo de conceptos conectivos (como el de Antropoceno), en el marco de la crisis actual donde chocan el mundo humano y el natural a través de tecnologías. Los conceptos conectivos articulan el conocimiento que original-

mente se desarrolló para estudiar los dos mundos de manera separada. En tal sentido, Simon propone las siguientes tesis:

- Que los conceptos conectivos implican un conjunto de innovaciones conceptuales, pensar una red de interrelaciones, por ejemplo: Antropoceno y crisis planetaria. Como también el de eventos epocales (que reflejan experiencias sociales que surgieron en momentos en que los cambios de época están teniendo lugar, desencadenando grandes transformaciones).

- Que los conceptos conectivos requieren transferencia de conocimiento mutuo. Aparecen localmente y se convierten en conectivos sobre el curso de interacciones múltiples. Por ejemplo, Antropoceno como concepto conectivo hizo a la creación de la ciencia del sistema de la Tierra.

- Se pueden distinguir los conceptos conectivos de primer y segundo orden o niveles; los mismos pueden funcionar en el mundo natural y luego en el social. Por lo tanto, tienen alcance transdisciplinario, ya que se puede pensar no sólo en el Antropoceno, tanto como la noción de antropocentrismo. Ambos conceptos son discutidos en las ciencias sociales y naturales.

- Son conceptos conectivos de segundo orden los que aparecen en las ciencias sociales, pero aún no forman parte del vocabulario científico aceptado; por ejemplo, aquellos que fueron postulados como alternativos al Antropoceno (Capitaloceno).

En resumen, Simon (2019b) sostiene que es central la creación de un nuevo conjunto de conceptos dentro de las humanidades y las ciencias sociales en cooperación con las ciencias naturales.

Otro tiempo histórico, otra historicidad

Simon (2022) se pregunta si se puede pensar un tiempo histórico en términos distintos de procedimental-evolutivo, y si tal temporalidad distinta de la procedimental todavía puede ser histórica en el sentido de retener la posibilidad de cambio de las cosas humanas en el tiempo.

Por un lado, se puede teorizar sobre cómo el pasado sobrevive, asombra y tiene una presencia en el presente, ciertamente fortalece nuevas maneras de pensar sobre la relación entre el pasado y el presente. Este sentido, estas teorías ofrecen temporalidades alternativas a la idea moderna del proceso histórico (Simon, 2016, 2019a).

Por otro lado, hay teorías que dejan la cuestión del futuro y sólo en la relación con el pasado, que rompe en el presente.

Ambas teorías del pasado presente y del diagnóstico cultural del presentismo parecen sugerir que el tiempo histórico hoy es, de una manera u otra, todo menos histórico; llevan en sí un sentido de ausencia de cambio.

El autor sugiere que, sin la posibilidad de cambio, sin un futuro diferente del pasado y del presente, no hay tiempo histórico; sólo existe un fin del tiempo histórico en el presente.

Teorías de la modernización, globalización, democratización o secularización –y, en esta cuestión en particular, todas las teorías de la -ización– dependen de una temporalidad procesal y esbozan el desarrollo histórico a lo largo del tiempo. Tales teorías de la -ización, por supuesto, también son escritas por historiadores, a pesar de que éstos llaman interpretaciones a largo plazo, en lugar de llamarlas por el nombre de teorías (Simon, 2022, p. 10)

Tras estos argumentos, propone una nueva noción de historia propia, inserta en los cambios de percepciones del mismo como histórico. Esto se asocia a la introducción de nuevos conceptos:

- Cambio sin precedentes, ligado a los desafíos de la crisis planetaria como resultado del cambio climático llevado a cabo por el hombre, lo que involucra la imposibilidad de dar sentido al futuro conectándolo con el pasado.

- El cambio sin precedentes se concibe como una transformación eventual, o de un evento disruptivo, por ejemplo, la creación de la inteligencia artificial o del poshumanismo (Simon, 2019b; 2020a; 2020b).

A partir de lo expuesto, se introduce la distinción entre comprensión procesual y eventual en el tiempo histórico.

Los cambios concebidos a lo largo de la temporalidad procesal se refieren al cambio en la condición de un sujeto dado en el mundo humano, desplegándose sobre el telón de fondo de una continuidad temporal profunda. Ese es el tiempo histórico tal como lo conocemos en la modernidad occidental. Cambios concebidos a lo largo de una temporalidad eventual se refieren a cambios en el entrelazado mundo humano/no humano que hacen surgir un sujeto anteriormente inexistente de una manera no continua, a través de un cambio sin precedentes. Ese es el tiempo histórico que ha emergido en las sociedades occidentales de la posguerra. (Simon, 2022, p. 13)

En definitiva, ambas temporalidades que emergieron en el mundo occidental después de la Segunda Guerra Mundial (procesal y eventual) son históricas en la medida en que configuran cambios a gran escala en el mundo a lo largo del tiempo. Por otro lado, la concepción eventual del tiempo histórico gana lugar frente a la procesal, dadas las transformaciones mencionadas.

A lo dicho hay que agregarle la clasificación introducida sobre los eventos a nivel de historicidad: ahistóricos, históricos continuos y discontinuos y de época o hiperhistóricos; en relación con estos últimos, se trata de aquellos:

...donde las transformaciones que inducen abre a una nueva realidad; su potencial para introducir así una ruptura temporal radical interpretada en términos de inconmensurabilidad temporal; la forma en que exceden los límites de la experiencia humana; y su extremidad general (Simon, 2022, p. 15)

Desde la Filosofía de la Ciencia en particular, el tema del tiempo ha sido abordado de múltiples maneras, abriendo un abanico de opciones en el momento de establecer relación entre teoría y práctica. Pero puntualmente nos preguntamos por algunas consideraciones que se han tenido en cuenta al abordar los eventos.

Desde la Filosofía de la Ciencia una breve mirada sobre el evento

Siguiendo a Casati y Varzi (2020), los eventos pueden asumir una categoría *ontológica primitiva*; entonces se puede prescindir de instantes o intervalos temporales e interpretarlos como entidades derivadas. Por ejemplo, pensar en instantes temporales como conjuntos máximos de eventos simultáneos (o parcialmente simultáneos).

También se pueden pensar de acuerdo con la forma en que los eventos son percibidos para ser ordenados y la dimensión temporal subyacente es esencialmente la de una construcción libre, (ordenamientos lineales de ordenamientos de eventos, inducida por la relación binaria x precede enteramente a y y de acuerdo con una idea relacional del espacio-tiempo).

Se suelen distinguir clases de eventos: como actividades (x camina cuesta arriba, es homogéneo, ya que no tiene una culminación); como cumplimiento o realización (x escala una montaña, no es homogéneo porque sí tiene un punto final natural); como logros (x llegar a la cima, es culminante e instantáneo). En estos casos se agrupan en una categoría entendida de entidades temporalmente extendidas o procesos para los que se utiliza el término eventualidad. Finalmente, los estados o eventos *tout court* (es homogéneo y puede extenderse en el tiempo)

Desde otro lugar, Maldonado (2016) se refiere a eventos raros: se trata de perturbaciones a corto plazo y cambios a largo plazo, cambios súbitos, imprevistos o irreversibles, que comienzan a descubrirse en el tránsito del capitalismo postindustrial a la sociedad de la información y desde allí hasta la sociedad de redes y del conocimiento.

La complejidad *ex ante* no existe ni existió; cada época logra los descubrimientos del mundo, la naturaleza y la sociedad que puede llevar a cabo y con ellos, retrospectivamente, enriquece a la historia anterior (...) Un evento raro es contra-intuitivo y no se ubica, en absoluto, en los marcos de la estadística normal. Manifiestamente, no entra en las distribuciones normales, y habitualmente usurpa la memoria puesto que su carácter súbito e irreplicable hace que no se adecue a los patrones, modos y contenidos de la memoria humana. Los eventos raros son imprevistos, rompen los moldes y patrones habituales, y rompen la cotidianidad en cualquier acepción de la palabra. En otras palabras, los acontecimientos extremos no se explican tanto en función de la necesidad, sino de quiebres, rupturas, discontinuidades y tiempos y espacios discretos. Más exactamente, pensar en eventos raros equivale a pensar en sistemas discretos, y en absoluto en sistemas continuos. (Maldonado, 2016, p. 193)

Desde la Filosofía de la Ciencia, la naturaleza de los debates sobre el tiempo ha abarcado una serie de tópicos, entre ellos la topología del tiempo, presentismo, eternidad y teoría de los bloques, entre otros.

Emery, Markosian y Sullivan (2020) argumentan que es natural pensar que el tiempo puede ser representado por una línea, que tiene una forma y que, por lo tanto, lo representa. De esto trata la topología o estructura, del tiempo. Una forma natural de responder a nuestra pregunta es decir que el tiempo debe ser representado por una sola, recta, no ramificada, línea continua que se extiende sin fin en cada una de sus dos direcciones.

Como también existe la posibilidad de que el tiempo consista en múltiples corrientes de tiempo, cada una de las cuales está aislada la una de la otra, de modo que cada momento del tiempo esté en relaciones temporales con otros momentos en su propia corriente de tiempo, pero no tiene ninguna relación temporal con ningún momento de otra corriente temporal.

Finalmente, el tiempo podría corresponder a una línea de ramificación (quizás para permitir la posibilidad de viajar en el tiempo o para modelar un futuro abierto), o a un bucle cerrado, o a una línea discontinua; tanto como que una de las dos direcciones del tiempo es de alguna manera privilegiada, que hace que el tiempo mismo sea asimétrico.

El presentismo se vincula a una cuestión ontológica, se refiere a que sólo existen objetos presentes

temporalmente. Lo opuesto es el eternalismo, que defiende la idea de que existen algunos objetos del pasado y del futuro.

La teoría de bloques sostiene que la ubicación temporal importa cuando se trata de ontología (objetos pasados o presentes en crecimiento, ya que se van agregando cosas al borde del “presente” principal).

Para Le Poidevin (2020), la percepción del tiempo implica explorar los diversos procesos a través de los cuales nos hacemos conscientes del mismo y su relación con teorías metafísicas sobre la naturaleza del tiempo y la causalidad. En primer lugar, hay aspectos fundamentales de nuestra experiencia de tiempo: duración; no-continuidad; orden; pasado y presente; cambio, incluyendo el paso del tiempo.

Además, nuestra experiencia no sólo parece estar temporalmente limitada: no percibimos el futuro, y no continuamos percibiendo eventos transitorios mucho después de que la información de ellos llegó a nuestros sentidos. Las causas siempre preceden a sus efectos; la percepción es un proceso causal, en que percibir algo es ser causalmente afectado por él; sólo podemos percibir eventos anteriores, nunca posteriores. Así se explica un límite temporal de nuestra experiencia.

El tratamiento del tiempo en Arqueología Histórica

Ingold (1993), en torno a la temporalidad del paisaje, dice:

Por cronología, me refiero a cualquier sistema regular de intervalos de tiempo con fecha, en el que se dice que los eventos han tenido lugar. Por historia, me refiero a cualquier serie de eventos que pueden ser fechados en el tiempo de acuerdo con su ocurrencia en uno u otro intervalo cronológico. (Ingold, 1993, p. 157)

La temporalidad viene a ser aquella que establece la historia y la cronología en una relación de oposición complementaria; por un lado, el tiempo es inmanente en el paso de los acontecimientos y éstos se enhebran en el mismo como cuentas en un hilo. Temporalidad e historicidad no se oponen. Por otro, los eventos tratan de sucesos aislados, sucediéndose y abarca un patrón de retenciones del pasado y proyecciones para el futuro.

Murray (1999) habla de la propia historia disciplinar que vincula conceptos de tiempo, fuerzas sociales y culturales. El autor remarca que las historias disciplinares convencionales se han desarrollado en base al sistema de tres eras y el impacto de la datación para la comprensión de la escala humana.

González Marcén (2006) sostiene que, en la investigación histórica, el tiempo tiende a considerarse exclusivamente una instancia metodológica cuya función se limita a acotar y pautar el objeto de estudio.

La autora presenta dos enfoques referidos a escalas temporales propias de la historiografía del siglo XX, conectando Historia y Arqueología, tanto como las concepciones de la Estratigrafía en Geología y Arqueología:

- En Historia Económica y Social, Braudel y sus tres niveles temporales: el tiempo largo (la estructura social), el tiempo medio (la coyuntura histórica) y el tiempo corto o del acontecimiento. El tiempo corto, modificado por la microhistoria pasó a ser entendido como el dato singular. En Arqueología la periodización es una instancia instrumental para articular cronologías relativas de conjuntos empíricos, establecidos a partir de secuencias evolutivas de artefactos, estratigrafías o series de dataciones, en un tiempo histórico global y abstracto. Las periodizaciones ordenan series diacrónicas particulares en referencia a criterios de significado general para distinguir entre cambio y continuidad.

- Por parte de los geólogos, lo que permitiría la comprensión de la antigüedad de la especie humana

fue el reconocimiento del proceso de estratificación y que luego fue aplicado a la investigación prehistórica, lo que concluyó en el paralelismo de la estratificación geológica y arqueológica. Los principios fundamentales (tipología y la estratigrafía) se basaban en una idea de temporalidad profunda y en un concepto de cambio cercano al manejado tradicionalmente en las ciencias naturales. Las autoras sostienen que esta noción ha quedado impregnada en la investigación arqueológica, al unirla con el tiempo largo de Braudel.

Para Orueta (2017), la división periódica de la historia rara vez ha respondido a los requerimientos del estudio arqueológico:

Gran parte de esta situación se debe en sí mismo a la tradicional relación entre la arqueología *histórica* y la historia, en la que la arqueología *quedaba configurada como una subalterna que realizaba estudios de campo para completar el gran relato formado por los historiadores. Los arqueólogos debían realizar sus estudios dentro de los marcos interpretativos que los historiadores les planteaban, carentes de una base propia para desarrollar sus propios planteamientos, especialmente en el caso de los arqueólogos medievales y post-medievales. La falta de posibilidad de responder a preguntas y problemas que se presentaban en el estudio arqueológico hacía patente la necesidad de desarrollar métodos propios ajenos al trabajo de los historiadores. Esta situación sobresale todavía más cuando el objeto de estudio se encuentra en las transiciones entre periodos o se trata de una transición en sí misma.* (Orueta, 2017, p. 1)

Y también sostiene que:

...se debería crear una periodización más “individualizada y adaptativa”, según las necesidades que surgen de estudiar un proceso en concreto, basándose en un horizonte cronológico común, pero que no obligue a seguir unas parcelas de tiempo estrictas a la hora de no permitir estudios más amplios. (Orueta, 2017, p. 2)

Rocchietti (2019) sostiene: “La designación -Arqueología e Historia- encierra una contradicción evidente: toda obra o presencia humana es histórica. No cabría el prefijo pre-histórico ni tampoco la demarcación de un tiempo “verdaderamente histórico” (Rocchietti, 2019, p. 10)

Por un lado, podemos presentar concepciones de tiempo utilizadas por historiadores y arqueólogos como mundos disciplinarios separados, en discusiones hoy clásicas en el ámbito de la Arqueología Histórica: Landa y Ciarlo (2016); Ramos (2003); Orser (2000); Funari (1996, 1999, 2008); por otro, en los últimos años, se nota una tendencia para salir del círculo vicioso. Es el caso de Rocchietti (2019), discutiendo la denominación disciplinar en relación con lo temporal; González Ruibal (2012), con su propuesta de una Arqueología multitemporal; Montón Subías y Abejez (2015), abogando por la complementariedad disciplinar en todos sus aspectos.

Conclusión

Nos hemos preguntado qué puede aportar Zoltán Simon a la discusión del tiempo y la temporalidad en Arqueología Histórica. Sus estudios constituyen un margen extra: comenzando por el carácter

metateórico de los mismos, propio del ámbito de la Filosofía de la Historia. Una mirada más abarcadora y contemporánea situada en problemas clave del mundo que nos toca vivir y vinculados con nuevos escenarios que se abren a estudio (cambio climático, sistema tierra), atravesados por una crisis sin precedente a nivel tecnológico como ambiental, incluso ético y filosófico.

Una fuerte crítica a la visión tradicional disciplinar y a la necesidad de poner el foco en lo transdisciplinar, comenzando con derribar barreras tanto en los procesos de institucionalización de la ciencia, de enseñanza pero más aún a nivel conceptual.

En un primer nivel, se pueden agrupar aquellos trabajos que realizan una síntesis de esos cambios, iniciados bajo un nuevo concepto conectivo: Antropoceno, lo que nos obliga a situarnos dentro del problema, y no sólo abordarlos como si lo estuviéramos viendo desde un escaparate que nos es familiar pero no propio. Lo que implica la reintegración de las temporalidades humanas y geológicas. Lo social y lo natural.

La importancia de introducir lo multiescalar y multiespecie, quizás dejando de lado el tiempo de la larga duración para más bien introducirnos en lo eventual, que se refiere a rupturas temporales radicales, más que nada por la intensidad de los procesos implicados. También estos eventos son un todo a nivel de una “historia más que humana”, donde no sólo cabe pensar en términos de pasado, sino más bien de presente y futuro.

Los tipos de eventos ahistóricos, históricos continuos, discontinuos o de época también nos convocan a pensar en términos de microhistoria o en términos tradicionales en los tiempos de media y corta duración de Braudel, pero ampliados a otras dinámicas disciplinares. Se trata más bien de eventos raros, que trascienden categorías ontológicas primitivas (en tanto objetos de estudio disciplinar, como en cuanto a construcciones instrumentales humanas para poder asir el tiempo).

Si hay un área del conocimiento que pueda conjugar estos factores, es justamente la Arqueología Histórica, dado su carácter multifacético, plural, que abarca a múltiples temáticas, y que desde su nacimiento ha venido preguntándose por desafíos más que por límites tanto a nivel conceptual como metodológico.

Referencias bibliográficas

- Casati, R. y Varzi, A. (2020). Events. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, Summer 2020 Edition, 1-16.
- Emery, N., Markosian, N. y Sullivan, M. (2020). Time. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, Winter 2020 Edition, 1-23.
- Funari, P. P. (1996). O Amadurecimento de uma arqueologia histórica mundial. *Revista de História*, 135, 163-168.
- Funari, P. P. (1999). Historical archeology from a world perspective. En: P. P. Funari, M. Hall y S. Jones (ed.). *Historical Archeology. Back from the Edge*. Londres, Inglaterra: Routledge. 37-63.
- Funari, P. P. (2008). La arqueología histórica mundial y latinoamericana en las últimas dos décadas. *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 2, 11-15.
- González Marcén, P. (2006). Tiempos de mujeres. Escalas de análisis y metodología arqueológica (pp.

15-26). En: *Las mujeres en la Prehistoria. Exposición Itinerante*. Valencia, España: Museo de Prehistoria de Valencia.

González Ruibal, A. (2012). Hacia otra arqueología: diez propuestas. *Complutum*, 23(2), 103- 116.

Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). (2019). *Blog*.

Ingold, T. (1993). The Temporality of the Landscape. *World Archaeology*, 25 (2), 152-174.

International Commission on Stratigraphy (ICS). (2009). *Página Web*.

Landa, C. y Ciarlo, N. (2016). Arqueología Histórica: Especificidades del campo y problemáticas de estudio en Argentina. *Que Haceres*, 3(96), 96-120.

Latour, B. (2007). *Nunca fuimos modernos*. Siglo XXI. Buenos Aires

Le Poidevin, R. (2020). The Experience and Perception of Time. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, Summer 2019, 1-19.

Maldonado, C. (2016). El evento raro. Epistemología y complejidad. *Revista Cinta Moebio*, (56), 187-196.

Montón Subías, S. y Abejez, L. (2015). ¿Qué es esa cosa llamada Arqueología Histórica? *Revista Complutum*, 26(1), 11-35.

Murray, T. (ed.). (1999). *Time and Archaeology*. Londres: Inglaterra: Routledge.

Orser, C. (2000). *Introducción a la arqueología histórica*. Buenos Aires, Argentina: Tridante.

Orueta, E. (2017). Arqueología e historia: la periodización y las transiciones. Blog Archivos de Historia Universidad de Alcalá de Henares. 1-4.

Ramos, M. (2003). El proceso de investigación en la denominada Arqueología Histórica (pp. 645-658). *Arqueología Histórica Argentina. Actas del 1º Congreso Nacional de Arqueología Histórica*. Buenos Aires, Argentina: Corregidor.

Rocchetti, A. M. (2019). Arqueología histórica: programa de investigación y dimensiones epistemológicas. *Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana*, 8(8), 9-22.

Simon, Z. B. (2009). Method and Perspective. *Journal of Microhistory*, 1-23.

Simon, Z. B. (2015). Microhistory: In General. *Journal of Social History*, 49(1), 237-248.

Simon, Z. B. (2016). We are history: the outlines of a quasi-substantive philosophy of history. *The Journal of Theory and Practice*, 20, 259-279.

Simon, Z. B. (2019a). Historicism and constructionism: rival ideas of historical change, *History of European Ideas*. 45(8), 1-20.

Simon, Z. B. (2019b). *History in Times of Unprecedented Change: A Theory for the 21st Century*. Londres, Inglaterra: Bloomsbury.

- Simon, Z. B. (2020). Events of Disruptive Transformation. *Somatosphere.net*. Pp. 1-7.
- Simon, Z. B. (2020a). Coda: A World of Epochal Transformations. En: *The Epochal Event: Transformations in the Entangled Human, Technological, and Natural Worlds*. Cham, Suiza: Palgrave MacMillan.
- Simon, Z. B. (2022) Transformação do Tempo Histórico: Temporalidades Processual e Eventual. *Goiânia*, 24(1), 139-155.
- Simon, Z. B. y Thomas, J. (2022). Earth System Science, Anthropocene Historiography, and Three Forms of Human Agency. *Isis*, 113(2), 396-406.
- Simon, Z. y Narita, F. (2020). Runaway Futures, Technology, and the Collapse of Understanding in Times of Unprecedented Change: An Interview with Zoltán Boldizsár Simon. *Transições*, 1, 26-38.
- Tamm, M. y Simon, Z. B. (2020). Historical Thinking and the Human: Introduction. *Journal of the Philosophy of History*, 14(3), 285-309.
- UNESCO. (2018). *Léxico Antropoceno*. Página Web.

Recibido: 27-02-2023
Aprobado: 10-06-2023